

## EL PERIODO LAMBAYEQUE EN SAN JOSÉ DE MORO: PATRONES FUNERARIOS Y NATURALEZA DE LA OCUPACIÓN

Jaquelyn Bernuy Quiroga\*

---

*El sitio arqueológico de San José de Moro ha sido caracterizado como un importante centro ceremonial regional y cementerio de elite mochica. No obstante, durante el periodo Lambayeque su función funeraria continúa. Este artículo analiza este último periodo en el sitio, mediante el estudio de los patrones funerarios y la naturaleza de la ocupación. Tomando en cuenta las características formales de veintinueve contextos funerarios, se encontraron tres tipos de tumba: pozos o fosos rectangulares; pozos circulares, y fosos de forma irregular. Luego se agruparon estos contextos funerarios según la cantidad y calidad de las ofrendas asociadas, determinándose un total de cinco grupos funerarios diferentes que reflejan una segmentación entre la población enterrada. En el caso de los entierros de mujeres, se observan características exclusivas que podrían considerarse marcadores de género. Esto nos lleva a proponer una relación entre algunos entierros y la textilera.*

---

El complejo arqueológico San José de Moro tuvo una ocupación prehispánica de más de mil años. El último periodo antes de que el valle de Jequetepeque fuera incorporado al Imperio Chimú, corresponde a la ocupación lambayeque, la cual es precedida por las ocupaciones moche durante los periodos Medio, Tardío y Transicional (ver las contribuciones de Bernuy y Bernal, Del Carpio y Rucabado, en este volumen; figura 1). El principal objetivo de este trabajo es caracterizar el fenómeno lambayeque en el sitio de San José de Moro a través del estudio de las capas de ocupación y de los contextos funerarios. Los estudios llevados a cabo por el Proyecto Arqueológico San José de Moro (PASJM) han logrado acumular una considerable base de datos, la cual es utilizada en esta investigación. Para un mejor entendimiento de la distribución espacial del fenómeno lambayeque hemos decidido denominar como *núcleo Lambayeque* al foco territorial de dicha cultura, ubicado en los valles de Motupe, La Leche y Lambayeque (Mackey 2001: 113), y *periferia Lambayeque* a los valles de Zaña, Jequetepeque y Chicama. Utilizaremos los datos hasta el momento obtenidos en dichas zonas para realizar una comparación que nos ayudará a discernir las particularidades del fenómeno lambayeque en San José de Moro.

### Antecedentes del problema de investigación

Los escritos de Francisco de Jerez (1917 [1534]), Cieza de León (1984 [1553]; 1985 [1553]) y Miguel Cabello de Balboa (1951 [1586]; Heyerdahl *et al.* 1996: 67-71) son los primeros reportes que tenemos acerca de la sociedad lambayeque. Estos se ocupan principalmente de la descripción del territorio lambayecano y del registro del mito de Naymlap.

En los inicios de la arqueología peruana el fenómeno cultural que hoy conocemos como Lambayeque fue estudiado como parte de la tradición Chimú. Hoy en día existe un número creciente de estudios sobre el tema, aunque aún persisten numerosos vacíos. Rafael Larco Hoyle publicó en 1948 su obra *Cronología arqueológica de la costa norte del Perú* en la cual usa por primera vez el término *cultura Lambayeque*, siendo el aporte principal de este trabajo la distinción y caracterización del material cerámico. Jorge Zevallos Quiñones (1971), por su parte, señala que el valle de La Leche fue el punto central de distribución de la cerámica lambayeque, diferenciándola de otras *culturas* regionales y apuntando que deriva de la cultura Mochica. Estos y otros investigadores como Julio C. Tello (1937), Wendell Bennett (1939), Paul Kosok (1965), Heinrich Brüning (1989), Alfred Kroeber y Jorge Muella

---

\* Proyecto Arqueológico San José de Moro. Correo electrónico: jbernuy@yahoo.com.

(1942), realizaron los primeros estudios arqueológicos sobre el tema y sentaron las bases para el desarrollo de posteriores investigaciones.

En la década de 1970 se inició el programa de excavaciones a gran escala en Batán Grande. Los estudios realizados por el Proyecto Arqueológico Sicán, dirigido por Izumi Shimada desde 1978, han permitido proponer tres fases para esta cultura: Sicán Temprano (700 d.C.-900 d.C.), Sicán Medio (900 d.C.-1100 d.C.) y Sicán Tardío (1100 d.C.-1350 d.C.) (Shimada 1985).

Analizando una serie de veinte entierros excavados en el sitio de Batán Grande, Shimada propone una clasificación con cuatro categorías de acuerdo a las ofrendas asociadas: (1) nobleza Sicán de alto nivel; (2) nobleza Sicán de bajo nivel; (3) comuneros o plebeyos; y (4) la clase social más baja. Shimada concluye que la posición de los individuos así como la orientación, profundidad y forma de las tumbas no reflejan claramente la posición social a la que pertenecían los individuos inhumados. Por otro lado, la ubicación de los entierros habría estado determinada de acuerdo a ciertos ejes que parecen expresar la posición social o las relaciones de parentesco. Los bienes materiales asociados con las tumbas constituirían el único indicador certero de la posición social de los individuos inhumados (Shimada 1995: 146-148).

Las investigaciones conducidas por Alfredo Narváez en el Cementerio Sur del complejo de Túcume descubrieron un total de 73 entierros pertenecientes a diferentes periodos. Trece de estos entierros pertenecen al periodo Lambayeque y poseen asociaciones cerámicas de filiación Sicán Medio, siendo clasificados como contemporáneos a la fase Sicán Medio de Batán Grande. Del estudio de estos trece contextos se definió un patrón funerario que consiste en la posición extendida decúbito dorsal con la cabeza hacia el sur. Narváez reporta para este sector una ocupación que va desde el periodo Lambayeque hasta la Colonia, presentando usos domésticos y funerarios. Entre los entierros de filiación inca resalta un contexto funerario en el cual se halló un cerámico Sicán Medio del tipo «Huaco Rey». Apoyado en este hallazgo, Narváez propone que la secuencia postulada por Shimada no se cumpliría a cabalidad en Túcume (Narváez 1996: 209-212).

## Metodología

Mediante un análisis comparativo buscamos definir si se dieron en San José de Moro un conjunto de prácticas funerarias con características nuevas y si permanecieron ciertos rasgos de las prácticas funerarias locales. Se buscó determinar si existió algún tipo de sectorización en el cementerio y evidenciar la relación entre asociaciones, tratamiento del cuerpo y estructura que señale posibles diferencias socioeconómicas.

Este estudio se realizó sobre la base de veintinueve contextos funerarios excavados en la zona denominada «Cancha de Fútbol» (Castillo 2003a: 73), durante el desarrollo del PASJM (Castillo *et al.* 1996-1998; Castillo 1999, 2000, 2001, 2002, 2003b, 2004).

Al analizar la muestra hemos tomado en cuenta las siguientes características: a) la estructura, b) el tratamiento del individuo y c) la cantidad y calidad de las ofrendas asociadas. Los «tipos de tumba» se definieron sobre la base de las características de la estructura y el tratamiento del individuo, mientras que los «grupos funerarios» se agruparon considerando la cantidad y calidad de las ofrendas. Posteriormente se cruzaron los datos obtenidos y el resultado fue contrastado con los datos del *núcleo Lambayeque* (principalmente los reportados en los sitios de Túcume y Batán Grande) y de los sitios de Pacatnamú en el valle de Jequetepeque y El Brujo en el valle de Chicama.

### El patrón funerario lambayeque en San José de Moro

La muestra consta de diecisiete tumbas pertenecientes a veintiún individuos de sexo femenino, siete tumbas de individuos de sexo masculino y cinco tumbas de infantes (figura 2). Si bien el rango de edad de la muestra es amplio, el porcentaje de individuos femeninos es mucho mayor al masculino y al de infantes. Esta característica es una constante en la muestra total que agrupa los entierros excavados desde el año 1995 hasta el 2004 a lo largo de todas las ocupaciones de San José de Moro.

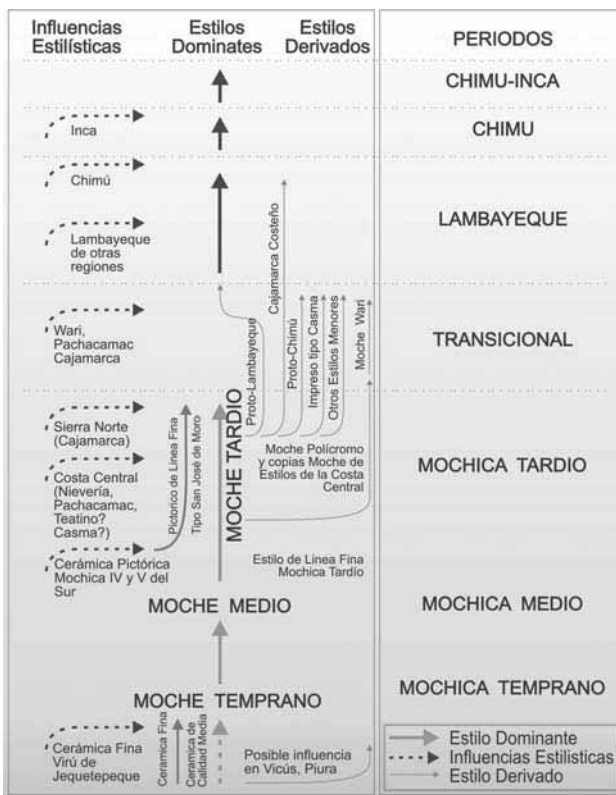


Figura 1. Secuencia de fases estilísticas del valle del Jequetepeque.

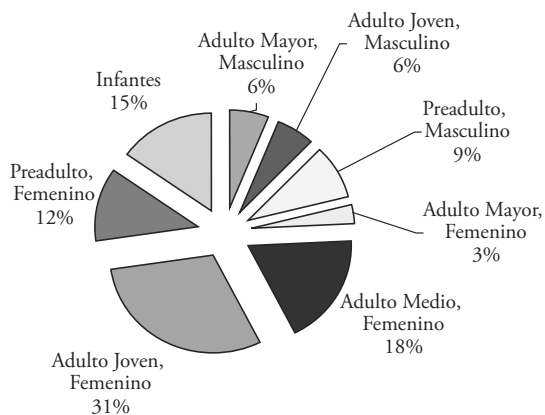


Figura 2. Conformación de la muestra.



Figura 3. Tumba tipo A, Proyecto Arqueológico San José de Moro.



Figura 4. Tumba tipo B, Proyecto Arqueológico San José de Moro.



Figura 5. Tumba tipo C, Proyecto Arqueológico San José de Moro

### *Tipos de tumba*

Los contextos funerarios se han dividido en tres tipos de tumba, considerando el tratamiento del individuo y las características de la estructura.

*Tipo A: tumbas individuales, cuerpo en posición extendida decúbito dorsal* (48%). Tumbas individuales, fosas de forma rectangular, individuos en posición extendida decúbito dorsal, orientación suroeste, cantidad y calidad variable de ofrendas entre las que se encuentran cerámicas, metales y otros (figura 3).

En el tipo A, el 31% de tumbas pertenece a individuos de sexo masculino; el 38% de tumbas a individuos de sexo femenino, y el 31% a infantes. Se presentan todos los rangos de edad, desde adultos mayores hasta infantes. El 50% de los individuos de sexo masculino y el 60% de los individuos de sexo femenino presentan remodelación craneana de tipo bilobulado.

Entre las asociaciones cerámicas se incluyen vasijas cerradas: botellas, cántaros, jarras, ollas grandes y pequeñas, y vasijas abiertas: platos con base anular o pedestal, vasos y una mínima cantidad de platos del estilo Cajamarca. Se hallaron, a su vez, pequeñas figurinas y silbatos de cerámica. Solo dentro de las tumbas del tipo A encontramos botellas escultóricas con representación fitomorfa, ollas paleteadas con diseños reticulados y ollas con decoración impresa de volutas y puntos.

*Tipo B: tumbas individuales, cuerpos en posición flexionada* (41%). Tumbas individuales, pozos de forma circular, individuos en posición flexionada, orientación y asociaciones variables (figura 4). Se observan dos variantes tomando en cuenta la posición del cuerpo: flexionado sentado (73%) y flexionado lateral izquierdo (27%).

Este grupo está compuesto por un 82% de individuos femeninos y 18% de individuos masculinos, cuyas edades fluctúan entre los 15 y 45 años, sin contar con adultos mayores o infantes. Todos los individuos enterrados en posición flexionada sentada y solo el 33% de los individuos enterrados en posición flexionada lateral izquierda presentan remodelación craneana de tipo bilobulado.

Como asociaciones cerámicas se incluyen vasijas abiertas: botellas, cántaros, ollas grandes y pequeñas,

y vasijas cerradas: platos de base anular o pedestal, cuencos con vertedera y platos; estos últimos, todos del estilo Cajamarca. En el tipo B se encuentra el 89% de la cerámica denominada «Huaco Rey», mientras que en el tipo A se encuentra el restante 11%.

*Tipo C: tumbas múltiples, cuerpos en posición flexionada* (11%). Las tumbas del tipo C son fosos o pozos de forma irregular, con individuos en posición flexionada en sus dos variantes, que pueden actuar combinadas en una misma tumba; la orientación varía (figura 5). En este tipo de tumba solo encontramos individuos de sexo femenino. Del total de tumbas que conforman el tipo C solo una contenía asociaciones cerámicas: la primera, una olla pequeña; y la segunda, un vaso escultórico.

### *Grupos funerarios*

Para agrupar a los contextos funerarios, hemos escogido como variable principal la cantidad y calidad de las ofrendas funerarias, e identificado cinco grupos que se listan en orden decreciente de acuerdo al estatus de los personajes enterrados (figura 6).

*Grupo I* (22%). Compuesto por tumbas de tipo individual extendido y flexionado (tipos A y B) con asociaciones de cerámica suntuaria y cerámica utilitaria, metales (máscaras, sonajeros, cuchillos, agujas, piruros, láminas) y otros materiales: malacológico (por ejemplo *spondylus*), óseo animal (por ejemplo patas de camélido), cuentas (por ejemplo collares), piruros (de cerámica, metal, concha) y material orgánico (por ejemplo semillas). Todas estas tumbas corresponden a adultos medios y adultos jóvenes de sexo femenino. Las tumbas del tipo A representan el 17% de este grupo y las del tipo B el 83%. En un primer momento se utilizaron tumbas tipo B (tumba individual, flexionado) y en un segundo momento tumbas tipo A (tumba individual, extendido); se observa aquí una evolución a través del tiempo en el primer grupo del tipo de tumba B al A.

*Grupo II* (41%). Este grupo está compuesto únicamente por tumbas del tipo individual extendido (tipo A). Presentan asociaciones de cerámica utilitaria con huellas de uso, metales (fragmentos y láminas dobladas) y otros materiales (comúnmente tiza, huesos de cuy o ave). En este grupo encontramos

### Grupos

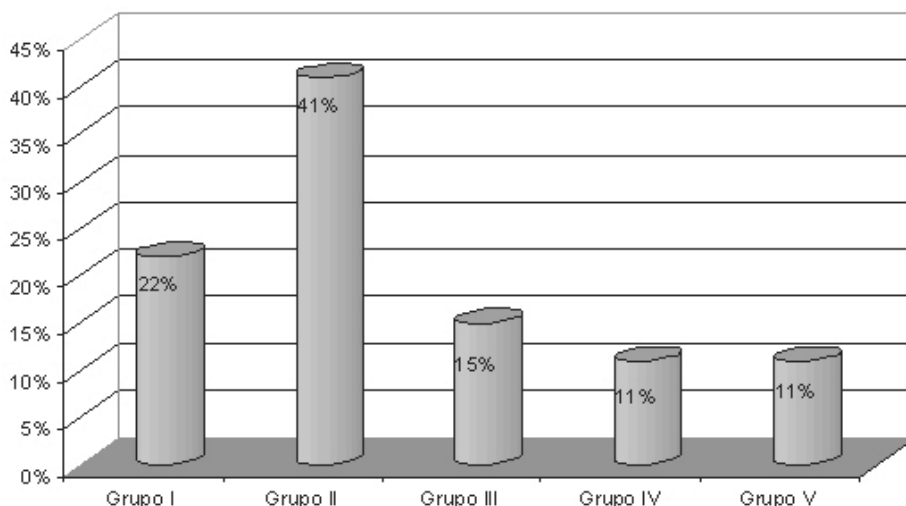


Figura 6. Presencia de cada grupo funerario.

individuos de sexo masculino y femenino que cubren todos los rangos de edad (adultos mayores, medios y jóvenes, así como preadultos). En este grupo se encuentra el 60% del total de infantes de la muestra.

*Grupo III* (15%). Está compuesto por tumbas del tipo individual flexionado y múltiple flexionado (tipos B y C), con asociaciones de cerámica utilitaria con huellas de uso y en poca cantidad; este grupo no presenta metales asociados. El grupo está conformado por adultos jóvenes y medios, así como preadultos de ambos sexos.

*Grupo IV* (11%). Los tres tipos de tumba (tipos A, B y C) componen este grupo. No existe cerámica entera asociada con estas tumbas y su única asociación la constituyen uno o dos fragmentos de metal. Por otro lado, los rangos de edad van de adulto joven a infante, siendo todos los adultos jóvenes de sexo femenino.

*Grupo V* (11%). Las tumbas que conforman este grupo son del tipo individual extendido y flexionado (tipos A y B), siendo estas las menos representativas de cada tipo (figura 7). Las tumbas pertenecen a individuos femeninos y masculinos. En los rangos de edad encontramos adultos jóvenes, preadultos e infantes. Estas tumbas no poseen ofrendas asociadas.

### Sexo y género

Sexo y género son dos conceptos diferentes: el sexo está determinado biológicamente, mientras que el género es una construcción cultural (Hays-Gilpin y Whitley 1998: 3-7). En las tumbas analizadas, hemos hallado una serie de características, como la asociación con ciertos artefactos o el tratamiento del individuo, que se relacionan directamente con el sexo de los individuos enterrados y que podrían ser considerados como marcadores de género. En los entierros lambayeque se han hallado varias características que son exclusivas del ritual funerario femenino, como el uso de cinabrio en el rostro y la presencia de piruros (figura 8), agujas de metal y máscaras funerarias en los ajuares mortuorios.

En la muestra analizada existen cinco tumbas con asociaciones cerámicas del tipo «Huaco Rey». Estas pertenecen en su totalidad a individuos de sexo femenino, por lo que hasta el momento la presencia de este tipo de botella es exclusiva de los entierros de individuos femeninos en el sitio de San José de Moro.



Figura 7. Ejemplos de tumbas del grupo V, MU-801 y MU-705; Proyecto Arqueológico San José de Moro.

### Naturaleza de la ocupación

Las excavaciones realizadas en el sector denominado la «Cancha de Fútbol» del sitio arqueológico San José de Moro permiten observar un patrón de uso del espacio similar al de periodos de ocupación anteriores. El cementerio sigue en uso, alternando con una serie de eventos ceremoniales relacionados con los entierros. Se registra la sucesión de pisos de ocupación con momentos de abandono. Las capas de ocupación cultural están conformadas por pisos o apisonados que se interrelacionan con zonas de quema, hoyos de poste y hoyos de basura, y que contienen material malacológico, óseo animal y gran cantidad de «fragmentería» cerámica (cántaros, ollas, tazones pequeños y grandes, platos con base anular y pedestal). En este periodo se observa la ausencia de las grandes tinajas (denominadas «paicas» por los pobladores de la localidad) propias del periodo Mochica. Estas paicas forman parte de la fragmentería cerámica, por lo que se puede postular que estas grandes tinajas se siguen usando, con la salvedad de que no serían dejadas *in situ* durante los periodos de inactividad del cementerio.

En las capas pertenecientes al periodo Lambayeque encontramos algunos muros (de poca altura) que sin duda no forman recintos cerrados sino que, más bien, habrían sido utilizados como divisores de espacio y/o bases de estructuras. En el Área 18, excavada durante el año 2000, se halló una pequeña plataforma que habría servido como escenario para hacer algún tipo de ceremonia vinculada posiblemente a los entierros realizados en dicho sector. El mate-

rial que analizamos corresponde a los eventos relacionados con la construcción y uso de dicha plataforma; se registran utensilios de tipo utilitario como ollas, cántaros, platos y paicas, así como poca fragmentería de cerámica suntuaria (por ejemplo el fragmento de una cucharita de caolín de filiación cajamarca y fragmentos de botellas del tipo «Huaco Rey»). En las capas de filiación lambayeque se puede observar un patrón recurrente y similar al mochica, donde se ha hallado evidencia de preparación y consumo de alimentos y bebidas relacionados con los ritos funerarios (Delibes y Barragán, en este volumen). Sin embargo, no se tiene evidencia hasta al momento de un área doméstica en la zona denominada «Cancha de Fútbol». En conclusión, los estudios de los datos de las capas lambayeque en este sector indican que la ocupación fue de carácter ceremonial, ligada a las prácticas funerarias e interrumpida por momentos de abandono, lo que la hace muy similar a la de periodos anteriores.

### Nuevos datos

Durante la temporada de campo 2003 excavamos la tumba lambayeque M-U1107, en el Área 30, ubicada en el sector sureste de la «Cancha de Fútbol» de San José de Moro y cercana al montículo Huaca Alta (figura 3). La cerámica asociada pertenece principalmente a la fase Sicán Tardío de la cronología planteada por Shimada. El inicio de la matriz de la tumba fue hallado a una profundidad de 66 cm, donde se observó un sello de barro líquido. El individuo se halló a una profundidad de 150 cm.



Figura 8. Tumba M-U 1107 (individuo femenino), conjunto de piruros y otros instrumentos textiles

Esta tumba contenía un solo individuo, el pozo de forma rectangular, el cuerpo del individuo se orientaba en un eje suroeste-noreste, extendido decúbito dorsal, con la mirada hacia el cielo, los brazos flexionados a la altura de los codos y sobre el pecho. El esqueleto se encontró completamente articulado. No se observaron patologías óseas. El individuo no presentaba pérdida de piezas dentales *ante-mortem*, aunque sí un moderado a leve desgaste dental. Este esqueleto perteneció a una mujer de aproximadamente 35 años, y poseía una máscara y dos sonajeros de metal en los cuales se observaron improntas de textil. Presentaba además pigmento rojo (posiblemente cinabrio) en el rostro.

Tenía como asociaciones cerámicas dos platos de estilo Cajamarca Costeño, una botella de pasta negra tipo «Huaco Rey», dos botellas de pasta roja pintadas *post* cocción, una botella de pasta roja pintada *post* cocción con representación escultórica de pepinos, dos ollas de pasta roja de cuerpo globular, una olla pequeña de pasta negra, una botella de pasta roja con pintura *post* cocción y represen-

tación de dos seres zoomorfos, una botella de pasta negra de doble cuerpo, dos cántaros de pasta roja de cuerpo globular, una botella de pasta roja de pico cónico y asa lateral, una botella de pasta roja de cuerpo globular y doble pico, un vaso de pasta negra representando una cabeza humana con fuertes rasgos estilísticos mochica (figuras 9 y 10) y un fragmento de pico de pasta roja con asa, sobre el cual existe una aplicación representando a dos individuos.

Se hallaron numerosas cuentas de concha, piedra y huesos de pescado que formaban un collar de varias filas ubicado en la zona del cuello y dos muñequeras también de varias filas ubicadas sobre ambos brazos. Poseía además varias piezas de metal (¿cobre?): una máscara, dos sonajeros, un alfiler o *tupu*, un cuchillo o *tumi* pequeño, una lámina circular, dieciséis piruros de metal y varios fragmentos de láminas de cobre. Además de los piruros de metal, se recuperaron otros instrumentos textiles. La cerámica asociada en su mayoría pertenece a la fase del Sicán Tardío. Al igual que la tumba de filiación inca excavada por Narváez en el cementerio sur de Túcume (Heyerdahl *et al.* 1996: 210-211), esta tumba cuenta con un ceramio de tipo «Huaco Rey» de la fase Sicán Medio (figura 10). Por esta razón, se puede extender al sitio de San José de Moro la propuesta que Narváez hiciera y señalar la continuidad del uso de este tipo de ceramio (Heyerdahl *et al.* 1996: 210-212), en este caso en una tumba tardía del mismo periodo. Si bien el hecho de que esta tumba posea un ceramio con fuertes rasgos estilísticos mochica y las características de una tumba mochica (i. e. pozo rectangular, orientación suroeste, individuo extendido) expresa el vínculo mochica aún prevaleciente, no resta importancia a la continuidad en el uso de las botellas tipo «Huaco Rey» durante la fase tardía de la cultura Lambayeque.

## Discusión

Las poblaciones que siguieron usando el sitio de San José de Moro para enterrar a sus difuntos en época Lambayeque poseían aún una fuerte relación con la cultura Mochica. Por ello, continuaron con





Figura 9. Tumba M-U1107; a la izquierda, botellas oxidantes con pintura fugitiva; a la derecha, botella tipo «Huaco Rey».

muchas de sus tradiciones, pero a su vez asimilaron las nuevas costumbres provenientes del *núcleo Lambayeque*.

La posición flexionada, principal característica de las tumbas de los tipos B y C, se observa en San José de Moro por primera vez durante el periodo Lambayeque. Casi el total de los contextos funerarios que comparten esta característica pertenecen a la fase Lambayeque Medio. Los entierros flexionados se presentan tanto en el sitio de Batán Grande como en El Brujo y Pacatnamú, sin haber sido hallados hasta el momento en Túcume para el periodo Lambayeque.

Por otro lado, las tumbas del tipo A, comparten muchas características (la posición extendida del cuerpo, la forma rectangular del pozo, la orientación suroeste, y la presencia de fragmentos de metal o piruros de metal en la boca del individuo) con las prácticas funerarias de San José de Moro durante los periodos Mochica (Castillo 1993; Del Carpio, en este volumen) y Transicional (Rucabado y Castillo 2003).

Los entierros del tipo A tienen una fuerte correspondencia con los entierros estudiados por Narváez en el Cementerio Sur de Túcume (Heyerdahl *et al.* 1996: 209). Dichos entierros también tienen correspondencia con los excavados en Batán Grande, específicamente con el tercer grupo propuesto por Shimada (1995), perteneciente a la fase Sicán Medio. Las tumbas con individuos extendidos (tipo A) del periodo Lambayeque no son exclusivas de San José de Moro, mas en él es posible rastrear este patrón desde la época Mochica y observar las similitudes del ritual, tanto en el tratamiento de los individuos enterrados (i. e. orientación suroeste-noreste, posición extendida, metal en la boca y manos) como en las capas culturales (i. e. la preparación y el consumo de alimentos asociados a los ritos funerarios y el uso exclusivamente ceremonial del sector «Cancha de Fútbol»).

Las cámaras funerarias presentes en los periodos Mochica Tardío y Transicional (ver las contribuciones de Bernuy y Bernal, y Rucabado, en este volumen) no se encuentran en ninguno de los tipos de

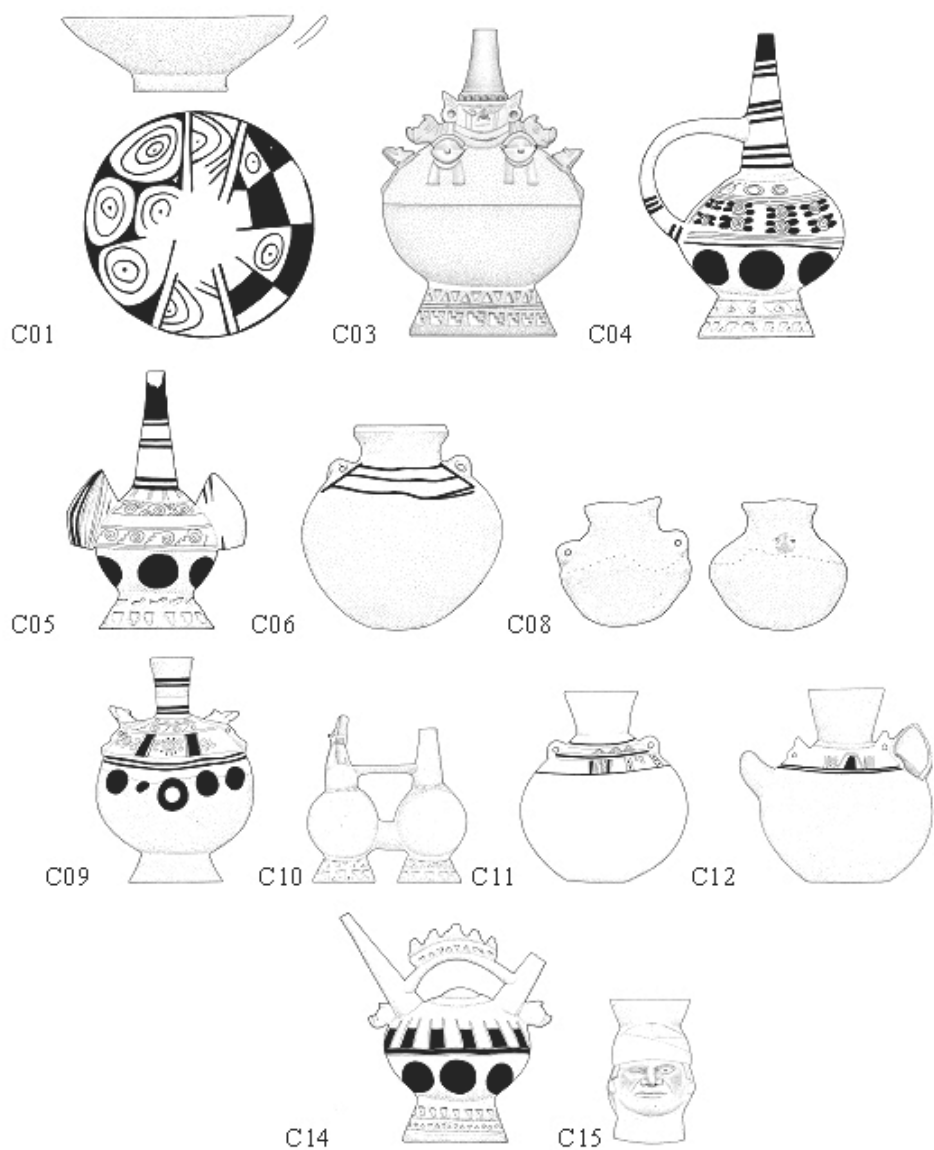


Figura 10. Cerámica entera del contexto funerario M-U1107, Proyecto Arqueológico San José de Moro.

tumba lambayeque de San José de Moro. Las cámaras funerarias no fueron remplazadas por ningún tipo de tumba que demande tanta inversión de trabajo para su construcción, ni que contenga la misma cantidad de ofrendas.

Las cámaras del periodo Transicional albergan a un número considerable de individuos, lo que no ocurre en los entierros del periodo Lambayeque donde solo se encuentra un máximo de tres individuos dentro de una tumba múltiple. Las tumbas múltiples del periodo Lambayeque están relacionadas con individuos de los grupos III y IV, conteniendo una mínima cantidad de ofrendas. Este no es el caso de las cámaras múltiples del periodo Transicional, donde se observa una gran cantidad de ofrendas asociadas (Rucabado y Castillo 2003; Bernuy y Bernal, y Rucabado, en este volumen).

Tumbas pertenecientes a mujeres que ocuparon un lugar de gran importancia en sus respectivas sociedades han sido halladas en San José de Moro desde el inicio de las investigaciones arqueológicas en el sitio. Los primeros hallazgos corresponden a las tumbas de las sacerdotisas mochica (Castillo 1993) y uno de las más recientes es la Tumba M-U1045 de la fase Transicional Temprana (Castillo 2004). Las tumbas del periodo Lambayeque que conforman el grupo I pertenecen en su totalidad a individuos de sexo femenino y poseen asociaciones relacionadas con el arte textil. La Tumba M-U508, publicada en el artículo «Osteobiografía de una hilandera precolombina» (Nelson *et al.* 2000), y la Tumba M-U1107, excavada durante la temporada 2003 por la autora y descrita anteriormente, constituyen dos buenos ejemplos de este grupo. Posiblemente el ejercicio del arte textil les permitió ser reconocidas socialmente y por ende acceder a bienes de prestigio, tales como cerámica suntuaria y artefactos de metal, los cuales forman parte de su ajuar funerario.

Por un lado, esto nos lleva a postular la posibilidad de que estas mujeres fueran artesanas al servicio de las elites lambayeque, por lo cual accedieron a bienes de prestigio y adoptaron las costumbres funerarias lambayeque. Por otro lado, es posible que las artesanas textiles procedieran del *núcleo Lambayeque*. Cabe resaltar que el 83% de estas mu-

jes fueron enterradas en posición flexionada, siguiendo el patrón lambayeque, y relacionadas con objetos de claro estilo lambayeque, mientras que el cien por ciento de ellas poseían cerámica suntuaria lambayeque como parte de las ofrendas mortuorias. Ambas hipótesis deben ser evaluadas.

## Conclusiones

Los entierros de los tipos B y C (flexionados) se presentan por primera vez en San José de Moro durante el periodo Lambayeque y casi el total de ellos pertenece a la fase Lambayeque Medio. Las tumbas del tipo A (extendidos) comparten características con los entierros mochica y transicional del sitio, tanto en la posición del cuerpo como en la forma rectangular del pozo, la orientación suroeste y la presencia de piruros o fragmentos de metal en la boca de los individuos. Las tumbas múltiples (tipo C) del periodo Lambayeque muestran un número reducido de individuos y se encuentran relacionadas con los grupos III y IV, por lo que resultan muy diferentes a las del periodo Transicional.

Después de cruzar los datos sobre tipos y grupos de tumbas, podemos señalar que las características formales de los contextos funerarios lambayeque de San José de Moro no se pueden relacionar en todos los casos directamente con la jerarquía de los individuos enterrados. Se debe tomar en cuenta una serie de factores, tanto temporales como de artefactos, que sumados nos indicarán la posición que ocupó el individuo en su sociedad. Postulamos la existencia de por lo menos cuatro segmentos socioeconómicos enterrados en San José de Moro:

1) Segmento 1 (correspondiente al grupo funerario I), representa el 22% de nuestra muestra y se compone de mujeres de alto estatus relacionadas con el arte textil. Estas no corresponden ni al primer ni al segundo grupo de la clasificación de Shimada (i. e. «nobleza sicán de alto nivel» y «nobleza sicán de bajo nivel»), por lo que el segmento 1 sería posiblemente parte de la elite local y se situaría bajo estos dos grupos en la sociedad lambayeque.

2) Segmento 2 (correspondiente al grupo funerario II), con el 41% de nuestra muestra, representa el grueso de la población y corresponde al tercer

grupo de la clasificación propuesta por Shimada (i. e. «comuneros o plebeyos»). Cabe resaltar que el 100% de los individuos que conforman este grupo se halló enterrado en tumbas del tipo A, es decir conservando el patrón funerario mochica.

3) Segmento 3 (correspondiente a los grupos funerarios III y IV), representa el 26% de nuestra muestra y corresponde al cuarto grupo de la clasificación de Shimada (i. e. «la clase social más baja»).

4) Segmento 4 (correspondiente al grupo funerario V), con el 11% de nuestra muestra, parece corresponder, de acuerdo a las características poco formales de las tumbas, a entierros de individuos sacrificados u ofrendados.

No hemos logrado discernir una distribución sectorizada de las tumbas. El grupo funerario I en su expresión más temprana, es decir, las tumbas del tipo B (individual flexionado), se encuentra concentrado en el sector noreste de la «Cancha de Fútbol». Las tumbas tipo A (individual extendido) del grupo I se encuentran en el sector sureste. La distribución espacial de los demás grupos no sigue ningún patrón definido.

Las tumbas pertenecientes a individuos femeninos presentan usualmente cinabrio en el rostro, así como piruros, agujas, máscaras y sonajeros de metal. Todos estos elementos no están siempre juntos en los entierros de individuos femeninos, pero sí son exclusivos de ellos y pueden ser considerados como marcadores de género.

Proponemos que la ocupación de la «Cancha de Fútbol» durante el periodo Lambayeque es de naturaleza ceremonial y que se encuentra relacionada con los eventos funerarios. El análisis de los datos recuperados en el anexo ubicado al este de la Huaca Alta (Prieto 2004) será, con seguridad, de suma importancia para entender cabalmente la naturaleza de la ocupación lambayeque en San José de Moro.

Mayores investigaciones en este y otros sitios nos permitirán entender mejor las prácticas funerarias lambayeque, así como aproximarnos a cómo este pueblo manejó su territorio y se desarrolló fuera del núcleo Lambayeque. Este artículo procura ser un aporte al respecto.

## Referencias citadas

- Bennett, Wendell C.  
1939 «Archeology of North Coast of Peru: An Account of Exploration and Excavation in Viru and Lambayeque Valleys». En *American Museum of Natural History, Anthropological Papers* 37, Nueva York.
- Brüning, Enrique  
1989 *Estudios monográficos del departamento de Lambayeque*. Compilado por James M. Vreeland. Prólogo de Juan Mejía Baca. Chiclayo: Sociedad de Investigación de la Ciencia, Cultura y Arte Norteño (Sican).
- Cabello de Balboa, Miguel  
1951[1586] *Miscelánea antártica: una historia del Perú Antiguo*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Castillo, Luis Jaime  
1993 «Prácticas funerarias, poder e ideología en la sociedad Moche Tardía: el Proyecto Arqueológico San José de Moro». En *Gaceta Arqueológica Andina*, 7 (23), pp. 61-76, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima.
- 1999 «Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe de excavaciones temporada 1998». Editado por Luis Jaime Castillo. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2000 «Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe de excavaciones temporada 1999». Editado por Luis Jaime Castillo. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2001 «Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe de excavaciones temporada 2000». Editado por Luis Jaime Castillo. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2002 «Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe de excavaciones temporada 2001». Editado por Luis Jaime Castillo. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2003a «Los últimos mochicas en Jequetepeque». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio. Actas del Segundo Encuentro sobre la Cultura Moche*. Tomo II. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 65-123.
- 2003b «Proyecto Arqueológico San José de Moro. Informe de excavaciones temporada 2002». Editado por Luis Jaime Castillo. Informe presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.
- 2004 *Programa Arqueológico San José de Moro. Temporada 2004*. Segunda edición. Luis Jaime Castillo (ed.). Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Castillo, Luis Jaime, Carol Mackey y Andrew Nelson  
1996-1998 «Informes parciales del Proyecto Complejo de Moro (junio-agosto 1995, 1996 y 1997)». Presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

- Cieza de León, Pedro de  
1984[1553] *Crónica del Perú*. Primera parte. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.  
1985[1553] *Crónica del Perú*. Segunda parte. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Franco Jordán, Regulo y César Gálvez Mora  
2005 «Muerte, identidades y prácticas post-mochicas en el Complejo El Brujo, valle de Chicama, costa norte del Perú». En *Revista Corriente Arqueológica*, 1, pp. 79-118, Lima.
- Hays-Gilpin, Kelley y David Whitley (eds.)  
1998 *Reader in Gender Archaeology*. Londres: Routledge Press.
- Hays-Gilpin, Kelley y David Whitley  
1998 «Introduction: Gendering the Past». En Kelley Hays-Gilpin y David Whitley (eds.). *Reader in Gender Archaeology*. Londres: Routledge Press, pp. 3-7.
- Heyerdahl, Thor, Daniel Sandweiss, Alfredo Narváez y Luis Millones  
1996 *Túcume*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: Banco de Crédito del Perú.
- Jerez, Francisco López de  
1917[1534] *Relación de la conquista del Perú*. Colección de libros y documentos referentes a la Historia del Perú. Tomo 8. Segunda serie. Lima: Imprenta y librería San Martín y Cía.
- Kosok, Paul  
1965 *Life, Land and Water in Ancient Peru: An Account of the Discovery, Exploration and Mapping of Ancient Pyramids, Canals, Roads, Towns, and Fortresses of Coastal Perú with Observations of Various Aspects of Peruvian life, both Ancient and Modern*. Nueva York: Long Island University Press.
- Kroeber, Alfred Louis y Jorge Muelle  
1942 «Cerámica paleteada de Lambayeque». En *Revista del Museo Nacional*, 11 (1), pp. 1-24, Lima.
- Larco Hoyle, Rafael  
1948 *Cronología arqueológica del norte del Perú*. Buenos Aires: Sociedad Geográfica Americana.
- Mackey, Carol  
2001 «Los dioses que perdieron los colmillos». En Krzysztof Makowski (ed.). *Dioses del Antiguo Perú*. Tomo II. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 111-157.
- Narváez, Alfredo  
1996 «La muerte en el antiguo Túcume: el cementerio sur y la Huaca Facho». En Thor Heyerdahl, Daniel Sandweiss, Alfredo Narváez, y Luis Millones (eds.). *Túcume*. Colección Arte y Tesoros del Perú. Lima: Banco de Crédito del Perú, pp. 207-219.
- Nelson, Andrew, Christine Nelson, Luis Jaime Castillo y Carol Mackey  
2000 «Osteobiografía de una hilandera precolombina». En *Iconos. Revista Peruana de Conservación y Arqueología*, 4, pp. 30-43, Yachaywasi, Lima.
- Prieto, Gabriel  
2004 «Área 35: ocupación doméstico-productiva en San José de Moro». En Luis Jaime Castillo (ed.). *Programa Arqueológico San José de Moro. Temporada 2004*. Segunda edición. Lima: Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 140-153.
- Rubiños y Andrade, Justo de Modesto de  
1936[1781] «Sucesión cronológica: o serie historial de los curas de Mórrope y Pacora en la provincia de Lambayeque del obispado de Trujillo del Perú». En *Revista Histórica*, 10 (3), pp. 289-363, Lima.
- Rucabado, Julio y Luis Jaime Castillo  
2003 «El periodo Transicional en San José de Moro». En Santiago Uceda y Elías Mujica (eds.). *Moche: Hacia el final del milenio*. Actas del Segundo Coloquio sobre la Cultura Moche (Trujillo, 1 al 7 de agosto de 1999). Tomo I. Lima: Universidad Nacional de Trujillo y Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, pp. 15-42.
- Shimada, Izumi  
1985 «La cultura Sicán: una caracterización arqueológica». En Eric Mendoza (ed.). *Presencia histórica de Lambayeque*. Lima: Editorial e Imprenta DESA S. A., pp. 76-113.
- 1995 *Cultura Sicán: dios, riqueza y poder en la costa norte del Perú*. Lima: Fundación del Banco Continental para el Fomento de la Educación y la Cultura (Edubanco).
- Zevallos Quiñones, Jorge  
1971 *Cerámica de la cultura Lambayeque (Lambayeque I)*. Trujillo: Imprenta de la Universidad Nacional de Trujillo.